

Un Niño Muy Valioso

Enrique es un niño muy responsable, para poder pagar su colegiatura le ayuda a sus vecinos a tirar la basura, con las moneditas que junta paga sus estudios porque él sabe lo importante que es estar preparado.

¡Un aplauso para Enrique que quiere ser un hombre de bien el día de mañana!

Si conoces más historias como esta
¡ESCRÍBENOS Y CUÉNTANOS!

Para poder compartirla
en el próximo capítulo.

contacto@subymagia.com

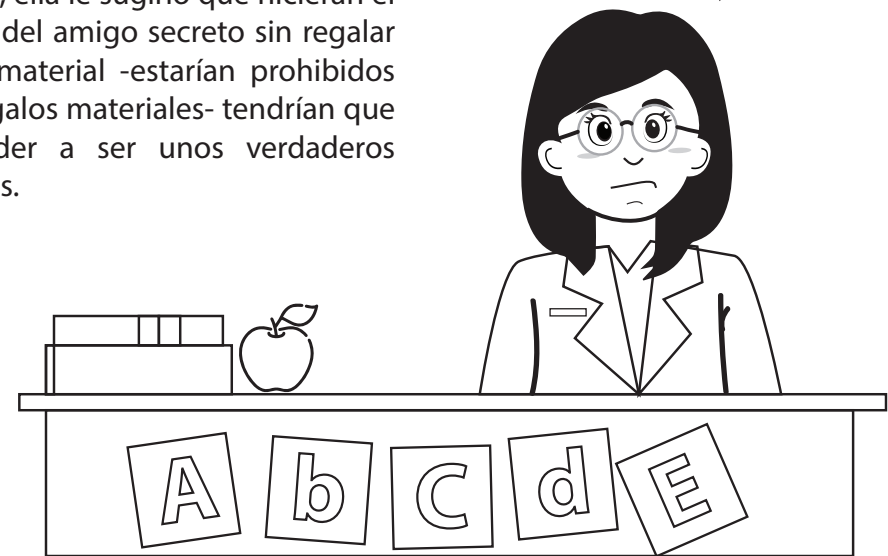
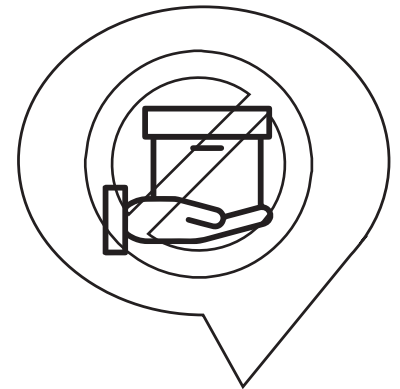
AMIGO SECRETO

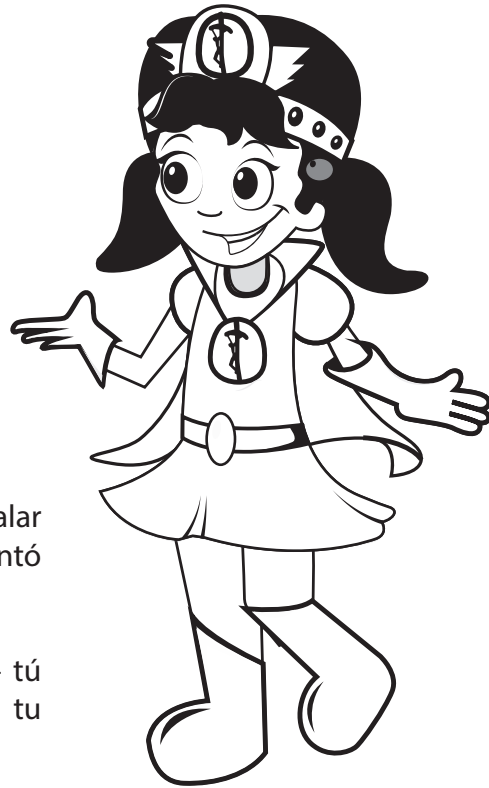
El día del amor y la amistad estaba a punto de llegar, María y sus compañeras estaban muy entusiasmadas porque cada año organizaban la actividad del amigo secreto, que consistía en escoger un papel con el nombre de otro compañero y durante 15 días tenían que hacerle regalos sorpresas. Al que descubrían perdía, los que lograban no ser sorprendidos, ganaban un premio.

Tristemente, este año la maestra les informó que se cancelaba la actividad del amigo secreto porque todos los niños del salón se estaban portando muy mal, todos los días había pleitos, se burlaban unos de otros perdiéndose el respeto entre ellos, tampoco guardaban silencio cuando alguien más hablaba.

-Tendremos la actividad hasta que se respeten y valoren entre ustedes. Primero tendrán que aprender a ser buenos amigos- dijo la maestra.

María llegó muy triste a su casa, porque ella tenía muchas ganas de participar en el amigo secreto como cada año. Cuando le platicó a su mamá, ella le sugirió que hicieran el juego del amigo secreto sin regalar nada material -estarían prohibidos los regalos materiales- tendrían que aprender a ser unos verdaderos amigos.





- ¿Pero entonces que le voy a regalar a mi amigo secreto? –preguntó María confundida a su mamá.

-Pues a ti misma, - le contestó – tú eres el regalo: tus actitudes, tu cariño, tu solidaridad.

Al día siguiente María le hizo la propuesta a la maestra y a sus compañeros, les encantó la idea, todos aceptaron entusiasmados. Era emocionante, para no ser descubiertos, tendrían que portarse bien con todos en el salón no sólo con su amigo secreto, era una maravillosa idea.

Después de una semana los pleitos y burlas habían terminado. Todos estaban atentos a las necesidades de los demás y trataban de ayudarlos y escucharlos. Unos compartían su lunch, otros ayudaban con las tareas a los que no podían hacerlo y otros hacían dibujos y cartas para regalar. Cada uno se las ingeniaba para hacer de ellos mismos un regalo para los demás.

Cuando terminó el amigo secreto todos coincidieron que el próximo año lo harían igual, quedaban prohibidos los regalos materiales para aprender a ser ellos mismos, un regalo para los demás, y aceptar y recibir a los otros como un regalo.



CAPITULO 15

Con licencia eclesíástica
Diócesis de Aguascalientes

“Amigo Secreto”